Leg. 17.

EL HIJO DEL AGVILA,

COMEDIA FAMOSA

DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

Personas que hablan en ella.

Carlos Quinto.	*Don Iuan de Austria.*	*Bartolome.*
Dõ Felipe II. Principe.	*Xergon lacayo gracioso.*	*Pedro.*
Luys Quixada.	*Pelaya labradora.*	*Iuan.*
Vn Caualiero Aleman.	*Gila labradora.*	*Labradores.*

Leg. 4º 8

ACTO PRIMERO.

Salen de acõpañamiẽto, y entre ellos Luys Quixada de viejo, y Carlos quinto con bolas y espuelas, y el Principe don Felipe el Segundo.

dõ Fel. Deme vuestra Magestad
su mano, y bueluale Dios
a España. *Car.* Quedando vos,
puesto que en tan verde edad.
No hago falta a la corona;
a Alemania, si pudiera,
si quando el Turco la assalta
baxando a Vngria en persona.
No me hallara Soliman
armado para su ofensa
de Alba Real en defensa
sobre el Danubio Aleman.
Quiero que dude el Sol rubio
quando sus arenas piso
adonde ha de ser Narciso
en mis armas, o el Danubio.
Porque quando con misterio
de Rey nos buele el Nebli
Otomano: encuentre alli
al Aguila del Imperio.
Y por vida vuestra y mia
si llega a pisar sus faldas,
que ha de boluer las espaldas,
o ha de quedarse en Vngria.
Que quãdo al Danubio asõbre
Soliman a mi pesar,
en sus aguas ha de hallar
el renueuo de su nombre.
Fel. Guarde a V. Magestad
el cielo dandole glorias
siempre de nuevas vitorias,
y dilate vuestra edad.
Contra el tiempo, y el oluido,
siglos inmortales, siendo
vencedor del mundo, y viendo
el Sol a sus pies rendido.
Car. Principe, todo ha de ser
para vos, que pienso hazeros
señor de los dos luzeros,
en quien está al parecer
como en dos exes fundada
la maquina celestial.
Fel. A el Aguila Imperial
no se puede escapar nada.
Que days puntas en el cielo,
y al Sol que con mil despojos
examina vuestros ojos,
emprendeys altiua el buelo.
Boluays al nido Español
con mas que plumas trofeos,
cuyos biçarros deseos
pongan temeroso al Sol.
Car. Dadme los braços, y a Dios,
que pienso que esta jornada

Ayuntamiento de Madrid
Tea J-35-2

dure poco Luys Quijada.
Luy. Señor. *Car.* Oy quiero de vos
a mi partida fiar
vn gusto, de cuyo efeto
es importante el secreto.
Luy. Bien sabe que puede estar
vuestra Magestad seguro
que sabrè seruille. *Car.* Aqui
Luys Quijada, recogi
vn muchacho a quien procuro
hazerle bien por respetos
particulares que yo
tengo, y no me parecio
lograr iguales efetos
trayendole junto a mi
entretanto que se cria.
Pienso que en Villagarcia
podreys mejor, y es assi,
crialle, y dalle doctrina.
Pero esto ha de ser con modos
tales que imaginen todos
quantos vieren que se inclina
vuestro cuydado a crialle,
que està en vuestra casa encuẽta
de criado, aunque desmienta
aquesto el trato y el talle.
Que os prometo que es galan
y bizarro, si le vi,
entregaraosle oy aqui
vn cauallero Aleman
a quien ha estado encargado
hasta aora; y aunque viene
en traje galan, conuiene
tambien por razon de estado
que le pongays en el traje
de labrador: y con esto
a Dios. *Luy* Trayga el cielo presto
con el Otomano vltraje
siempre Augusto, y vencedor
a vuestra Magestad, siendo
emulo del que viuiendo
inmortal por su valor
la trompa embidió de Achiles
ceñido de mas grandezas,
porque con vuestras proezas
fueron sus hazañas viles.
Car. Guardeos Luys Quijada Dios.
Luy. Y de a Vuestra Magestad
vitoria, y salud. *Car.* Mirad
que dexo vn hijo con vos,
que en esse lugar le estimo.
Luy. Y yo por cojo me ofrezco
pues tanto fauor merezco;
porque a seruiros me animo
con la vida eternamente.
Car. Principe. *Fel.* Señor. *Car.* Hazed
a Luys Quijada merced
lo que yo estuuiere ausente.
Fel. No ha menester Luys Quijada
señor recomendacion
de Vuestra Magestad. *Car.* Son
su valor sangre y espada
dignos seruicios de hazelle
merced con muchas ventajas.
Ya parece que las caxas
me estan llamando a vencelle
a Soliman, y me da
vozes la Alemania fria
que en mi nombre desafia
a sus Genizaros ya.
A Dios Principe, y bolued
a darme otra vez los braços;
y entre los paternos lazos
algunas lagrimas ved
que el natural sentimiento
causa en qualquiera partida.
Fel. Guarde el cielo vuestra vida.
Car. En vuestros ombros intento
Alcides de Austria dexar
el peso de la Española
esfera que della sola
solo os podeys encargar
entretanto que al Imperio
pongo el ombro, que algun dia
de toda la Monarquia,
que de vno y otro emisferio
hazen dos Polos corona
sereys dueño, descansando
el Atlante, que os va dando
a cada triunfo vna Zona,
librando en vuestro valor
el politico cuydado.

Ayuntamiento de Madrid

Fel. Quien nació vuestro traslado
merece tanto fauor.
Car. Sepa yo que no se quexan
Principe de mal premiados
ausente yo los soldados,
hazedles merced, pues dexan
en vos mis obligaciones
tan buen fiador, y creed
que està en hazelles merced
y en premiar sus coraçones
assegurar los estados
y Reynos felizes dias;
porque de las Monarquias
son colunas los soldados.
Y mirad que yo lo soy,
y que en ellos por mi hazeys;
porque en todo me imiteys:
que os asseguro, y os doy
palabra que estimo en mas
que el nombre de Emperador
el de soldado. *Fel.* El valor
vuestro no vençan jamas
el tiempo ni la fortuna,
aunque para vos han sido
dos sierpes que aueys vencido
como Alcides en la cuna.
Yo procuraré imitaros
en las sombras, y en los lejos
por lo menos, y en consejos
tan altos sacrificaros
por victima la obediencia.
Car. Assi lo espero de vos:
guardeos muchos años Dios.
No os doy, Principe, licencia
para pasar adelante:
la buelta a la Corte dad.
Luy Litera a su Magestad.
Fel. Nunca vencido, y triunfante
vuestra Magestad la dé,
y a pesar de la fortuna
toqueys al cielo coluna
del Imperio, y de la Fé.
Car. A Dios, a Dios Luys Quijada;
y miradme por la prenda
que os he dicho, sin que entienda
el Principe desto nada,
Que es importante el secreto
con todos, puesto que es poca
la causa, y en lo que toca
a su nobleza en efeto
de noble para despues
preuilegios con vos goze;
que aunque padre no conoce
hijo de sus obras es.

Vase el Emperador con la mitad del acompañamiento.

Luys. Que es esto cielos! enigma
parece su nacimiento,
bien que en esto el pensamiẽto
mal lo que obedece estima.
Que hazen con intento vano
los vasallos adiuinos
como en secretos diuinos
vn sacrilegio a lo humano.
Que es en tan necia porfia
querer traspasar las leyes
del secreto de los Reyes,
sino traycion, groseria.
Pues grosero no he de ser
de mi sospecha a pesar
que al Rey le toca mandar
y al vasallo obedecer.
Nunca tan mal cortesano
andeys pensamiento ya.

Van saliendo.

La buelta el Principe da
a Valladolid: su mano
me dè, Señor, Vuestra Alteza;
porque desde aqui querria
boluerme a Villagarcia.
Fel. Por vuestra antigua nobleza
y seruicios, Luys Quijada,
mereceys que no oluidemos
vuestra persona, pues vemos
que a vuestra inuẽcible espada,
y a las de vuestros pasados
deuen por tan justas leyes
memoria eterna los Reyes
de Castilla, y los cuydados
de mi padre; que no quiero
saber de vos Luys quijada
de lo que os encarga nada

Ayuntamiento de Madrid

por no parecer grosero
en escudriñar secretos
que os fia su Magestad.
Luys. Son en vuestra verde edad
de vuestra prudencia efetos,
haziendo de su grandeça
soberanamente alarde.
Fel. Luys Quijada Dios os guarde
Luys. Guarde el cielo a V Alteza.
Entrase el Principe, y los que estan con el, y Luys Quijada le va acompañando hasta el paño; y luego le sale al paso vn caualiero Aleman, y don Iuan de Austria pequeño de camino.
Cau. Es el señor Luys Quijada
VueSeñoria? que apenas
por las señas os conozco.
Luys. Para seruiros. *Cau.* El Cesar
me mandó que os entregasse
en boluiendose su Alteza
este paje. *Luys.* Assi es verdad;
su Magestad que Dios buelua
con salud, me le ha encargado
partiendose. *Cau.* A quãdo esperas?
llegale a besar la mano
a tu dueño. *Luys.* Otra fineza
tengo para vos guardada
con los braços. *dã Iuã.* Esta fuera
para mi humildad mayor.
Luys. Hermoso talle, y presencia.
Cau. Yo he hecho lo que me toca,
y assi con vuestra licencia
a alcançar al Cesar voy,
que voy tambiẽ a esta empresa
con su Magestad. *Luys.* El cielo
os guarde y como desea
España el Cesar la pise
vencedor del Asia, y Grecia.
Cau Dios guarde a VueSeñoria.
tierno parece que queda.
Como os llamays? *dã Iuã.* Iuan señor.
Luy Que apellido? *dã Iu.* Mi edad tierna
capaz no ha sido hasta aora
de apellido. *Luys.* Estrañas señas
da de sangre ilustre, en si,
procurad por vida vuestra
de hallaros bien en mi casa,
que yo os prometo que en ella
no os falte nada jamas.
Iuã Teniendo tanta nobleza
como dizen, no es possible
que a quien seruiros desea
con la sangre, y con la vida
le falte nada. *Luys.* Hazed cuenta
que elegis vn padre en mi.
Iuã Esso aurá de ser por fuerça
pues no conoci ninguno.
Luis. Y madre? *Iuã.* Menos.
Luis. Al Cesar
aueys besado la mano?
Iuã. Ni a su Magestad apenas,
sino es oy, jamas he visto.
Lui. Y que os parece. *Iuã.* Que encierra
el valor que de su fama
España, y el mundo cuenta.
Y que no ha tenido España
ni el mundo valor que sea
igual al que en el retratan
sus hazañas, y grandeças.
Quando le vi me lleuó
tras si el alma de manera
que me suspendio admirando
en el tantas excelencias.
Que bien parece señor
de todos los que le cercan,
y que puso en el el cielo
particular diferencia;
tiene en el talle, en el rostro
no sé que virtud secreta
que arrebata los sentidos.
Luys. Puso esta secreta fuerça
el cielo en los Reyes alma
que gouierna las potencias
de los vasallos, y mobil
primero que se los lleua
a si con orden diuino
al amor, y a la obediencia.
Iuã. Tanto es el que le he cobrado,
que en tan verdes años fuera
a perder en su seruicio
mil vidas. *Luys.* Naturaleza
biçarrara que os inclinays

de

Ayuntamiento de Madrid

de las armas, y las letras?
Iuã Si verdad he de dezir
la inclinacion de mi estrella
es a las armas, señor
no sé que espiritu alienta
pensamientos belicosos
en mi, que en edad tan tierna
me enamora qualquier son
de caxas, o de trompetas;
pierdome por vna espada,
muerome por ver la guerra.
Luys. Dios os haga buen soldado.
Sale Xergon lacayo con fieltro.
Xer Catorze mulas esperan
a Vusia boca a baxo
antigua costumbre en ellas,
para que a Villagarcia
de, como dizen, la buelta.
Ocupadas de otras tantas
estaua, por dezir bestias,
y aunque acabé de dezillo
no encargaré mi conciencia,
sibien me parecen pocas.
Luys Quien viene Xergõ en ellas?
Xer En vna rucia que puede
por los que con ella ruedan
ser rucia rodada, y todo
viene vn Maestresala en pena,
que por lo necio, y lo grande
puede trinchar en la mesa
de vn Elefante gran hombre
de no dar para su agusla
vn plato aunque se lo pidan
con vn conjuro, en la negra,
o la morzilla, que mas
por la angostura, y flaqueza,
pudiera ser longaniza,
Viene con notable flema
el secretario notando
pesames, y norabuenas.
En la castaña que tiene
del serlo las castañetas,
que no es mucho que castaña
por lo ventoso parezca,
Viene el señor Canatero
con mayor en la cabeça
que ella llena por la popa,
que en esto solo es galera.
En la blanca, que por alta
y por lo que estercolea,
y por lo blanco tambien,
y por lo mula pudiera
al puesto del muladar
quitalle el nombre presenta
la batalla el Mayordomo
mucho mayor mula que ella.
Por lo de baxo en la baxa
con cinco blancas de renta
como Iuan de Espera en Dios
al cauallerizo buela.
El Veedor gran estadista
viene en vna mula tuerta,
con vna letra que dize:
Solo yo gusto que vea.
Deste apostolado al judas
que lo es tambien en las rentas
despensero que en la bolsa
del amo suyo dispensa.
Por lo que tiene de gato
la pel de rata le asienta,
y mejor que su apellido
el miz y el çape pudieran.
Las demas ocupan pajes
con la vistosa librea
que ha dado a Valladolid
sino embidia primauera.
Esta llama el cortesano
lisongita a media rienda,
que entre Xerez, y San Lucar
pasa como vna saeta.
Yo ocupo la regalada
de Vusia, preeminencia
del lacayo mas antiguo
mientras se va en su litera.
Esta es con sus circunstancias
la relacion verdadera
de los dueños, y las mulas
que no tienen diferencia.
Algunas dellas en mas
que en ir encima. *Luys.* Tu lẽgua
Xergon es notable. *Xer.* Pienso
que si lo fuera de veras

Ayuntamiento de Madrid

Xergon que me huuieran dado
rebato en la paja. *Luy.* Es fuerza
Xergon que la regalada
desocupes, porque en ella
vaya este muchacho. *Xer.* Como?
Luy. Esto que escuchas. *Xer.* Que sea
tan desdichado vn lacayo
que por sentencia de estrellas
difinitiua esté siempre
condenado a calça eterna,
y a andar a pie, estraño caso!
loco estoy. *Luy* Xergon paciencia.
Xer. Paciencia, tengala vn puto,
vn fullero, vna alcahuete;
el esperando vn asalto,
y aguardando vn papel ella.
Tenga paciencia vn marido.
Luy. Basta Xergon.
Xer. Baste muy enorabuena;
pero no me mande nadie
que ande a pie, y tenga paciencia.
Luy. Llegue la litera, y vamos;
y tu la mula le llega. *Vase.*
Xer. Esso mas. *Luy.* No os aparteys
Iuan jamas de la litera.
Iuã Esso es honrarme, y seruiros.
Xergon. *Xer.* Que manda su Alteza?
Iuã. Dame las riendas, y tenme
del estribo. *Xer.* Que se sueña,
que con tanta vanidad
manda que le de las riendas,
y que le tenga el estribo?
Iuã. No basta para nobleza
ser paje de Luys Quijada?
Xer Basta, y sobra; pero entienda
que para seruirle yo
es necessario que sea
el mismo dueño del paje,
mal conoce mi soberuia.
Iuã. Suele ser muy natural
entre la gente plebeya
ser soberbios si los mandan,
y estenderse si los ruegan.
Xer. Tu eres plebeyo, y tu alma,
tu padre, y tu parentela,
el Cura de mi Parroquia,
tus bofes, y. *Iuã.* A espacio.
Xer. Tenga,
pienso por el retintin,
que de ahigadado se precia;
pero es valiente gaçapo.
Iuã. Espera lebron. *Xer.* Qualquiera
que de mi pensare. *Iuã.* Miente,
y le sacare la lengua
si la mouiere en mi agrauio
con su espada. *Xer.* Puto.
Iuã. Entienda,
que ay animos muy gigantes
en edades tan pequeñas.
Y no tengo el coraçon
tan lampiño que me ofendan
essos bigotes frisones,
que, todo es lana de ouejas.
y porque me ve sin barbas
el respeto no me pierda,
que tengo el alma muy hombre,
y soy hombre muy de veras.
Y viue Dios, si le cojo
que me sueñe quando sepa
lo que soy. *Xer.* Señor don Iuan.
Iuã No tengo don. *Xer.* Norabuena.
mas sepa que soy su amigo.
Iuã Pues hablar poco, y con flema,
y tenerme del estribo.
Xer. Y es razon, vuesarced venga.
Iuã Pase adelante. *Xer.* Ya paso,
atortugado me dexa.
No ay burlas con el que tiene
dos Roldanes en la testa,
Cid y medio en la barriga,
y en los higados vn Cesar.

Salen cantando labradores, y labradoras de Villagarcia, y entre ellos Bartolon y Pedro galanes con sus capas y sus polaynas y Gela, y Pelaya.

Cãtã Que si linda es Villagarcia,
mas lindos son sus moços,
sus moças mas lindas.

Copl.

Que si linda es Villagarcia
la del señor Luys Quijada,
mejores moços tiene,

Ayuntamiento de Madrid

mas lindas damas;
y aunque pese a todas
estotras villas
mas lindos son sus moços,
sus moças mas lindas.
Bart. Aqui junto a la picota
ha de ser el corro, que es
mejor puesto, que dempues
si carga mucha chacota
a las eras nos yremos
do el otro disanto hue.
Ped. Bien dize Bartolome,
aqui el solaz comencemos;
que oy si puedo he de cansar
a Pelaya, y aun a Gila,
que en baylar se despauila
con los moços del lugar:
y no ay moço a quien no alcance
de cuentas. *Bar.* Las castañuelas
me calço, que son espuelas
con que podre dar alcance
a Belzebu en vn villano
dará zutan y folias.
Ped. Pues no son menos las mias.
Bar. Yo quiero tomar la mano,
si me da Pedro licencia.
Ped. Los dos podremos sacar
a todo el corro a baylar.
Bar. Pues vaya de reuerencia,
y toquese vna folia,
y salgan Gila, y Pelaya.
Pel. Vaya de folia, vaya
Xer. O que buena compañia.
Bar. Xergon seas bienvenido.
Xer. O buena gente, no ay bota?
Ped. Colgada de la picota.
Xer. Venga que vengo perdido
de sed. *Bar.* Que ay de nuestro amo?
Xer. Bueluese a Villagarcia.
Pel. Dios trayga a su Señoria
con salud. *Xer.* Venga el reclamo.
Ped. Que es el reclamo? *Xer.* La bota.
Bar. Llamase en la Corte assi?
Xer. Ella responda por mi.
Ped. Xergon, quede alguna gota
para los que han de baylar.
Xer. Yo quiero baylar por todos.
Bar. Nueuos vocablos, y modos
traes de beber, y de hablar.
Xer. Vengo de la Corte alfin,
adonde es todo inuencion.
Ped. Que ay en la Corte, Xergon,
de nueuo. *Xer.* Poluo sin fin,
dinero poco, y en quartos;
mucho alguazil y Dotor:
cada bolsa de señor
es vna peña de Martos.
Esto es lo que en conclusion
ay de nueuo por allà,
como viejo por acá
beber a cada razon.
Bueluese a beuer.
Bar. Quedo Xergon, que ha de auer
para todos. *Xer.* Bueno fuera
que reportacion huuiera
en lo que yo he de beber.
Pel. Nuestro amo llega, dexadle
con la bota, y acudamos
a recebille. *Gil.* Salgamos,
que ya pardiez va el Alcalde.
Bar. De recebimiento vaya
alguna letra, que al son,
pues lo pide la ocasion,
se hará pedaços Pelaya.
Pel. Gila repica el pandero;
vaya de bayle, y letrilla,
que hasta dentro de la villa
hemos pedaços espero.
Cantan entrandose, y quedase Xergon con la bota.
Xer. Musiquitas a mi se dan,
no lo sufrire a Roldan;
a do las toman las dan,
si son çorras como yo.
Xergon borracho.
Que alegre estoy, no me he visto
con tanto gusto jamas;
quien rempuja por detras?
tenganse, que voto a Xpo
que no soy hombre con quien
nadie se puede burlar:
lo que doy en tropezar,

Ayuntamiento de Madrid

andando voy ten con ten.
Pues voto a Dios que no estoy
borracho, quien dize miente;
relampaguitos y truenos
corriendo yo; mas ya voy,
no he de morir sin beuer,
brindis pues monsiur Xergon,
farre farre la razon,
ó como empieça a llouer.

Va a beuer, y no acertando con la boca echase encima el vino, y entranse: Y por essotra puerta los mismos labradores y labradoras y Luys Quijada, y don Iuan, y cantan,

Cãtã Venga, venga el cauallero
que es señor de nueso puebro.

Cop. Venga, vẽga el hombre noble
como el dia tras la noche
a alegrar las altas torres
de su palacio sobernio:
Venga, venga el cauallero.

Luys. Yo estimo como es razon
la voluntad a Dios pues.

Pel. Todos besamos sus pies;
cay galé la bendicion
de los cielos, porque viua
los años que deseamos,
que a tan valerosos amos
no ha de ser fortuna esquiua:
y a su Emperador tambien
le viua, pues su persona
honra tanto su corona
que podra dezir amen,
Que si con su coraçon
y tal Quijada pelea
en las guerras que se emplea
podra ser otro Sanson.
Esto en nombre del lugar
os he dicho de mi a vos;
guardeos Dios y queda a Dios,
y boluamos a cantar.

Entranse los labradores cantando.

Iuã Hermosa es la labradora,
dar pudiera la villana
a mas de vna cortesana
y a la mas grande señora
embidiarno vi en mi vida
belleça con mayor ayre,
palabras con mas donayre,
ni gracia tan bien vestida.
Todo es alma quanto en ella
la naturaleza puso
todo quanto mira al vso
sin ayre es ayrosa y bella.

Luy. Que os ha parecido Iuan
de mi aldea? *Iuã* Como vuestra.

Luy. Y este palacio? *Iuã* Da muestra
de la nobleça que Adan
vuestros nobles ascendientes,
puede embidiar esta casa
el Cesar. *Luy.* Aqui se pasa
con menos inconnenientes
que en la Corte, que es lugar
para moços; que esta vida
a mas quietud nos combida.
Que es gran cosa procurar
saber viuir lo que queda
para acertar a morir;
porque allà no ay quien viuir
ni morir a espacio pueda.
Los viejos que no estan lejos
desta deuda natural
allá lo pasamos mal,
que no es vida para viejos.
Con todo Villagarcia
ofrece a la mocedad
gustos de mayor verdad,
fiestas con mas alegria.
Entrad con esse vestido
aora. *Paje.* Del mismo modo
que Vusia mandô todo
lo tenemos preuenido.

Entran tres Pajes en cuerpo vno con vn sayo de labrador, y vn cinto; otro con vnas polayuas, y otro con vna montera.

Iuã. Que es esto? *Luy.* Iuã vuestro traje
porque conuiene que andeys
en el rustico que veys.

Iuã No soy, señor, vuestro paje?

Luy No Iuan.

Iuã. Pues no he merecido

nom-

Ayuntamiento de Madrid

nombre de criado?
Luy. Secreta razon de estado
os muda Iuan de vestido.
Este importa que traygais
aora, no repliqueys.
Iuã Basta que vos lo mandeys.
Luy. En esto gusto me days,
que assi aueys de andar aqui,
y os importa a mi, y a vos.
Iuã Cosa que importa a los dos
no es bien que falte por mi.
Tomad allà este herreruelo,
y esta ropilla. *Luy.* Vestidle
essotro, aunque es mas humilde
traje, quiçá encierra el cielo
en el mysterio mayor
que vos podeys alcançar.
Iuã Obedecer, y callar
en todo pienso, señor.
Vanle poniendo el sayo que cubrirá los calçones.
Luy Con esso me obligareys;
ceñidle, y ponedle luego
essas polaynas. *Iuã* Reniego
de mi desdicha. *Luy.* No esteys
triste. *Iuã.* Yo, señor, no estoy
sino alegre en saber daros
gusto, y en sacrificaros
el mio. *Luy* Palabra os doy
que me teneys obligado.
Iuã Vuestro soy hasta que muera.
Luy Dadle aora la montera.
Iuã. Aunque de vuestro criado
el nombre apenas merezco
descubierto pienso estar.
Luy. Iuan, yo os he de regalar,
abraçadme, que os ofrezco
que aueys de darme algun dia
gracias por esto. *Iuã* Señor,
el traje de labrador
conuendrá a la sangre mia;
y quereys que en el amanse
algun necio pensamiento
contrario a mi nacimiento,
y que en su centro descanse
como piedra mi humildad.
Luy. Yo tengo por caso llano
que no nacistes villano.
Esto importa a vuestra edad
aunque la sangre os abona,
que deste tosco vestido
mas de algun Rey ha salido
al Cetro, y a la Corona.
Entranse todos, y queda solo don Iuan.
Iuã. Pensamientos desiguales
del habito que teneys
dexadme pues en mi veys
tan diferentes señales.
Ya no soy el que hasta aqui,
altiuo os acompañé,
que os desmiente lo que fue
el traje que veys en mi.
Mirad que dizen muy mal
de cordura y dicha faltos
pensamientos de tres altos
en aljaua de sayal.
Yo a mi mismo no me entiendo,
pues sin saber quien soy ando
por enigmas caminando,
y por mysterios viuiendo.
Tan altiua inclinacion
no es de villano compas,
que nunca miente jamas
a la sangre el coraçon.
Pues teniendo sangre noble,
y tanto valor en el,
no es bien se vista vn laurel
de las cortezas de vn roble.
Salgamos desta baxeza
porque resucite ya
deste sayal en que está
sepultada mi nobleza.
Vamos noble coraçon
a buscar padres, que aqui
estan mis braços, pues soy
con biçarra inclinacion.
De tan escasa fortuna,
que no pude conocellos;
y el valor en lugar dellos
lo ha sido desde la cuna.
Vamos esperança mia
pues que soy noble a ser mas,

Ayuntamiento de Madrid

y no a quedarnos atras.
Quedese Villagarcia
a Dios ilustre palacio
de los Quijadas, a Dios;
porque aunque ay nobleça en vos
va mi dicha en vos de espacio.
Cansado estoy, y quisiera
beuer, alli esta vna fuente
que me murmura presente
como si ausente estuuiera.
Deue ser de verme assi
en traje a quien soy estraño;
quebrado, si no me engaño
medio cantaro está alli.
Quiero tomallo, y beuer
en el hermoso cristal
vn Narciso de sayal
oy se viene en vos a ver.
No a enamorarse de si,
aunque de sus pensamientos
bien puede ser que sedientos
lo que en vos busca en mi.
Beuamos, y esta piedad
pagueosla esta fiera fria.

Baxa vn Aguila bolando y quiebrale el cuello de la mano.

Pero que es esto que cubia
contra mi el cielo; es verdad
este prodigio que es esto?
vn Aguila me ha llenado
de las manos el quebrado
cantaro, y con buelo presto
buelue a salir de la fuente
con vna culebra fiera
en la boca, y por la esfera
del ayre es cometa ardiente.
Empoçoña la tenia
el agua este monstruo; y quiso
el cielo con este auiso
librar la tierna edad mia.
Mi vida le importa al cielo
para algun seruicio suyo,
que a esta verdad atribuyo
tanta piedad y rezelo.
Que no es su intento que pase
auelante, que el camino
de mi dicha peregrino
podra ser que assi acertasse.
Sin duda en Villagarcia
vestido desta manera
la dicha, y el bien me espera.
Bolued esperança mia,
boluamonos, y pues oy
en muerte tan conocida
mi suerte me ha dado vida,
hijo de mi suerte soy.

ACTO SEGVNDO.

Salen Gila y Pelaya, llorando.

Pelaya.

Pel. Gila prima mia
no admiten consuelo
de ausencia los males
mientras duran ellos.
Despues que a la guerra
se me partio Pedro,
guerras mis sentidos
ciuiles han hecho.
Siruen mis suspiros
de tiros soberbios
las lagrimas mias
de bombas de fuego.
Mal aya el gran Turco
Soliman el fiero
que venir pretende
contra los Tudescos.
Que ha sido la causa
sin tener remedio
que el Emperador
vaya a defendellos.
Para que mi ausente
me dexe muriendo,
y el vaya de plumas
y de galas lleno.
Mal ayan mis ojos
que le dieron zelos
con Bartolome,
Gila, que me muero.

Gil. Si es verdad Pelaya
que estauas queriendo
a Pedro quien puede
con amor dar zelos.

Pel. Mal conoces Gila.

Ayuntamiento de Madrid

nuestros embelecos,
siendo muger sabes
tan poquito desto?
Gila, zelos damos
por natural nuestro
a los mas queridos
la que mas queremos.
Que dar pesadumbres
es nuestro contento,
y es razon de estado
quexosos tenellos.
Nunca estan los hombres,
Gila en ningun tiempo
mas bellos, ni ayrosos
que zelos pidiendo.
Muerome por ver
despechado, y tierno
a vn hombre llorando
entre amor, y miedo.
Gil Ahora Pelaya
tal tenes te veo
su ausencia llorando,
y su amor sintiendo.
Pel No importa; que vn clauo
si se tarda Pedro,
Gila, saca al otro.
Gil Clauo que tan presto
sin tenazas sale
del alma, y del pecho,
no estaua, Pelaya,
muy firme, rezelo.
Pel. Las mugeres, Gila,
ha mucho, sospecho,
que nunca tan firmes
los hombres queremos.
Que esta diferencia
de rogarnos ellos
soberuias nos haze,
y mudables luego.
Gil No todas, Pelaya;
porque de mi pienso,
si a querer llegasse
que fuera vn exemplo
de firmeza a todas.
Pel. Mas tratable tengo
la condicion, Gila,
mas a lo moderno.
Porque en todos, prima,
quantos hombres veo
hallo algun donayre
que me incline nueuo.
El valiente es brauo,
bizarro el discreto,
gentilhombre el alto,
ayroso el pequeño.
Por lo extrauagante
por vizcos me muero,
y me lleua el alma
vn bigote negro.
Quien canta me encanta,
quien bayla es lo mesmo;
quien anda a los toros
me agarrocha entre ellos.
Quien entra gallardo
de la esgrima al juego,
a bueltas de todos
me acuchilla el pecho.
Gil. Pues para que hazes
tan grandes estremos
por Pedro, Pelaya?
Pel. Porque se fue Pedro.
Y las mas mugeres
deste humor tenemos
algo de demonios
solamente en esto.
Que tener a todos
quantos ay queremos
engañados, Gila:
y a qualquiera dellos
que se vá sentimos;
porque es yr a menos
qualquiera faltando,
Gila, nuestro imperio.
Esta es la ocasion
porque tanto siento
de Pedro la ausencia.
Gil. Hasta elegir dueño
Pelaya, que sea
tu esposo, no creo
que de essos resabios
sanaras. *Pel.* Entiendo
que Bartolome

Ayuntamiento de Madrid

por rico, y por cuerdo
se inclina mi padre;
y yo no le quiero
Gila mal. *Gil.* Aguarda.
Que hermoso moçuelo
es este que truxo
el Señor al pueblo;
que le està criando
tan limpio, y compuesto,
aunque en este traje.
Pel. Maliciosos pienso
que han dado en dezir
que es hijo del viejo
de los que en Castilla
llaman los discretos,
hijos de ganancia.
Gil. Si esso fuera cierto
no anduuiera el moço
en el traje nuestro.
Pel. Pues mysterio encierra.
Gil. Metemos en esso
no entiendo Pelaya
que es cordura, demos
las malicias todas
al demonio. *Pel.* El cielo
cifrò en el muchacho
con hermoso estremo
notable hermosura.
Gil. Vn libro leyendo
viene, y de la cinta
pendiente el relicario
con la escriuania.
Pel. Que ayroso, que bello!
Gil. Ya querras Pelaya
darle con Iuan zelos
a Bartolome.
Sale don Iuan.
Pel. Pienso que le quiero.
Iuã. Aqui ay labradoras.
Buenos dias. *Pel.* Buenos
se los de galan
el cielo. *Iuã.* Los cielos
de essos bellos ojos,
pues que son mas bellos,
me bastan por dias;
y yo no pretendo
passallos mejores.
Pel. Sabe mucho de esso,
diga, que me agrada.
Iuã. A vos misma os deuo
hermosa Pelaya
quanto voy diziendo.
Pel. Ya me sabe el nombre.
Iuã. Dias ha que puedo
dezirlo de coro
a mis pensamientos;
porque desde el dia
que llegué os prometo
que muy vuestro he sido.
Pel. Y si mentis? *Iuã.* Quiero
que de vuestra mano
sean mis deseos
desde oy castigados.
Pel. Vedme. *Iuã.* Quando? *Pel.* Luego.
Iuã. Donde? *Pel.* En el prado.
Iuã. Vn fauor deseo
de essa mano hermosa.
Pel. Este liston quiero
darte, porque es verde.
Iuã. Mil vezes le beso.
Gil Bartolome. *Pel.* A Dios.
Vase don Iuan, y va entrando Bartolome.
Iuã A Dios. *Bar.* Que es aquesto Pelaya
Pelaya? *Pel.* No es nada.
Bar. Aunque amante y ciego
bien he visto ingrata
todo lo que has hecho.
Pel. Que has visto? *Bar.* Quitarte
vn liston del pecho,
y darlo a vn rapaz,
a vn vil, a vn moçuelo,
a vn aduenediço
que ayer vino al pueblo,
hijo de ninguno,
pues no conocemos
que padre ha tenido.
Pel. Zeloso està? bueno.
Bar. Con risa enemiga
celebras mis zelos?
yo te haré que llores.
Pel. Como? *Bar.* Aborreciendo
tu belleza ingrata.

y ma-

Ayuntamiento de Madrid

y matando. *Pel.* Quedo,
que amor no se lleua
por sangre ni fieros;
lagrimas ablandan
nuestros duros pechos:
mas haze vn Medoro
dulce, blando, y tierno,
que vn Roldan armado
de conchas de azero.
Bar. Loco de escucharte
estoy que rebiento.
A mudable; á falsa!
Pel. Dime mucho de esso,
que gusto de oyrte
zeloso. *Bar.* Yo espero
no escucharte mas.
La guerra es el centro
de la gente honrada,
dirte en ella quiero
con mi muerte ingrata
vengança, resuelto
de no ver tus ojos
basiliscos fieros
de mis esperanças.
Pel. Si vieres a Pedro
dile que con otro
tambien te di zelos.
Bar. Desespero. *Pel.* Gila,
mira no se ahorque
Bartolome. *Bar.* A cielos!
Vase Pelaya.
Gil. Bartolome amigo
no ay otro remedio
que dalle a esta ingrata
con la de los mesmos
filos que la aturdias,
toma este consejo
de quien sabe tanto
de sospechas nuestras.
Bar. Será tan de veras
que desde oy pretendo
adorar quien firme
pague mis deseos.
Gil. Essos impossibles
son de otro tiempo,
murio la firmeza
con Tisbe, y con Eyo. *Vase.*
Bar. Maldiga Dios monstros
tan al reues hechos,
y a mi si en mi vida
confiare en ellos. *Vase.*
Sale Luys Quijada leyendo vna carta.
Lee. *En efecto se resoluio Soliman a retirarse desde Vngria a Constantinopla, con que por agora quedarà Alemania segura, y todo el Danubio; de dõde resultarà dar yo la buelta a España despidiendo el exercito: deseos tengo de saber de nuestro Iuã, auisadme y guardeos Dios. De Praga nuestra Imperial Corte.*
El Cesar.
Entretanto que está leyendo sale vn paje, y corre la cortina a vn retrato que està en medio del tablado en lo alto de Carlos 5.
Luy. Ola. *Paj.* Señor. *Luy.* Adõde está Iuanico?
Paj. Por el campo, Señor, andará agora
leyendo y repasando sus liciones,
que lo acostumbra todas las mañanas,
y aqui viene a escriuir despues sus planas.
Luy. Teneysle aquel retrato descubierto
q̃ os è mãdado aqui? *Paj.* Yo tẽgo siẽpre
cuydado de esso en casa, y es notable
cosa mirarle entrar en esta quadra,
como si fuera original haziendole
al retrato infinitas reuerencias
primero q̃ se assiente a su exercicio.
Luy. Es de su sãgre, y de su ingenio indicio.
Paj. Ya viene. *Luy.* Apartte quiero, y dejos
ver lo q̃ haze desde alli. *Paj.* Ya llega.
Luys. Apartate.
Entra don juan quitandose la montera, y haziendo tres reuerencias.
don juã. Muy buenos, y felizes
dias y siglos dé gloriosamente
honrando el Aleman, y Español suelo
a vuestra sacra Magestad el cielo.
Luy. Notable cosa! *juã.* Cada vez q̃ os miro
Aguila del Imperio me leuanta
vuestro retrato el pensamiento viendo

Ayuntamiento de Madrid

que vuestro original está ganando
cada momento triunfos, y vitorias
a España Reinos, y a Alemania glorias.
Viuays mas años al Imperio, ó Cesar
Español, y Alemán, que tiene rayos
el Sol, que vuestras Aguilas coronã.
Y ruego a Dios q̃ llegue a tã dichoso
tiẽpo yo, q̃ me vea a vuestros ojos
entre las armas del sangriẽto Marte,
ganando dichosissimos trofeos
pondre sobre las nuues mis deseos.

Luys. No vi más rara inclinacion!

don Iuan. Agora
dadme licencia que mi edad se ocupe
entretanto que llega el fin dichoso
de tan altiuas esperanças, Aguila
de quien pienso ser hijo, aunq̃ parece
soberuia ẽla umildad de mi exercicio
q̃ desta pluma con q̃ escriuo pienso
tocar alguna de las alas vuestras;
y con ella batir al Sol los rayos,
porq̃ estos son de mi valor ensayos.

Vase assentando en vna silla pequeña, y vn bufetillo delante, y poniendo el papel, y la pluma, y el tintero.

Luys. Tratemos de escreuir q̃ esto os im porta
mas q̃ desvaneceros Iuan, y al tiẽpo
dexemos lo demas q̃ es l q̃ siempre
con secreta virtud, y sucesua
todo lo ensalça, y todo lo derriba.

Comiença a escreuir.

Iuã En el nõbre de Dios, y de su madre.

Lu. raro muchacho, su prudẽcia admira,
y su valor sin duda que se encierra
sangre Real en este pecho; quiero
hablalle: Iuan, que hazeys?

Iuã O, señor mio,
escriuiendo mi plana, como suelo.

Luys. Estaos quedo.

Iuã Señor, como es possible
estando vos delante?

Luys. Pues es licito
estar sentado donde veys al Cesar,
y no á de serlo dõde està vn vasallo?

Iuã. Señor, vos soys mi dueño, y si estuuiera
delante el Cesar, como està el retrato,
puesto estuuiera de rodillas. *Lu.* Quiero
ver la letra que hazeys.

Iuã. Esta es. *Luys.* Ya vamos
muy adelante; solo aquellas eles
no hã de ser tã rasgadas, y estas aches
vn poco mas ayrosas; estas eses
tienen garbo.

Iuã Yo aprendi solamente
a escreuir claro, y lo demas no importa
que no he de ser de nadie secretario.

Entra Xergon.

Xergon, que dizes? trado

Xer. Vn labrador me à dicho q̃ á encon-
al Principe en el bosque de Vsia
caçando con notable monteria.

Luys. Verdad serà q̃ yo he tenido nueuas
que su Alteza salio de la Corte
a esse efeto no mas; saldré a buscarle:
haz ensillar Xergon.

Xer. Tal fama tienen
tus bosques en Castilla.

Iuã Si al á fueres
Xergon de zorras. *Xer.* Que?

Iuã Les asseguro.

Xer. Pullas a mi porque lo bebo puro?
señor discreto de agua y lana es necio
que de las pullas soy el contrapunto,
y ahogaré sin resollar en pullas
al que las inuentó, demas que aora
no se deue mostrar tan cauallero
pues anda en este traje. *Iuã.* Majadero
quitame el traje a mi tener vn alma
de tan honrados pensamientos?
quitame la inclinacion?

Xer. Gracioso desvario:
mas escuche a este intẽto vncuẽto mio

Iuã No escucho de buena gana
cuentos a ninguno. *Xer.* Es cosa
socortida en verso, y prosa,
y entre la que es rabicana
gente, mucho mas estando
cerca de vna chimenea.

Iuã. Si darme exemplos desea
de lo que estoy escusando,
yo temo la aplicacion,

y le

Ayuntamiento de Madrid

y le aplicare mi garrote.
Xer. Que dixo? no se alborote,
que es muy su amigo Xergon.
Iuã No podra dezir criado?
Xer. De Luys Quijada lo soy,
y a vuestro seruicio estoy.
Pero tieneme admirado
la notable ventolera
que en la cabeça traeys;
que os soñays? que pretendeys
andando de essa manera?
Iuã. Soy soldado, y Capitan,
y General, viue Dios.
Xer. Señal de esso mismo en vos
vuestros ardimientos dan;
pero el sayal es muy baxo
colegio para salir
a essos puestos. Iuã. Con dezir
que me vas cansando atajo
tus parlamentos Xergon;
que nunca atajó el sayal
la inclinacion natural
de vn altiuo coraçon.
Que importa que al Sol q̃ ves,
nube parda le escurezca,
si es para que resplandezca
con mas belleza despues.
Oro soy que en el crisol
me han puesto deste sayal,
hasta salir del metal
hijo apurado del Sol.
Y viue Dios, si me tratas
desto otra vez, que me enoje,
y por vn balcon te arroje.
Xer. Harasme mal si me matas.
Iuã. No me repliques, que estoy
de no hazello arrepentido.
Xer. Yo lo doy por recibido;
y con tu licencia voy
porque no me esté aguardando
Luys Quijada mi señor. *Vase.*
Iuã. Todo hõbre baxo es cãsado,
quiero boluerme a escreuir
mi plana, que he de salir
a verme luego en el prado
con Pelaya: amor mirad
que en vuestro fauor me fio,
no hagays algun desvario
en mi ciega voluntad.
Que me parece Pelaya
muy bien y pudiera ser
que del amor el poder
me hiziesse pasar de raya.
Y desmentir el valor
que tengo dentro del pecho;
pero yo estoy satisfecho
de que no podra el amor
mas que el valor que ay en mi.
Que casar desigualmente
es yerro que no consente
perdon. *Bar.* Quien busco está aqui.
Entra Bartolome con daga, y espada.
Iuã. Acà vn labrador se à entrado,
y que es su intento no sé.
parece a Bartolome
a quien oy zelos he dado.
Que valenton, que arrogante
entra el labrador Rugero,
que brauo viene, que fiero
con todo el hierro adelante.
Zeloso viene el patan;
y con gana de ponerme
miedo: quiero componerme,
y mesurarme. *Bar.* Al so Iuan
quiero vna palabra.
Iuã. Diga
el señor Bartolome.
Bar. No sé si sabe. Iuã. No sé.
Bar. Que de Pelaya me obliga
el amor a pretender
ser su marido? Iuã Hasta aora
de si Pelaya es señora,
ay mudanças, y es muger.
Bar. no importa que aya mudãças
mil, ni que Pelaya sea
muger, si en mi amor se emplea;
demas que tengo esperanças
de que ha de premiar mi amor
su padre por justa ley.
Iuã. Yo las tengo de ser Rey
y Papa, y Emperador:
que no ay ninguno que viua

Ayuntamiento de Madrid

sin ellas; pero entretanto
que no llegan, no me espanto
de ver mudable, ni esquiua
a la fortuna conmigo,
que suele por varios modos
dar esperanças a todos,
y mentir al mas amigo.
Bar. Aquesa es materia agena
del intento que tratamos.
Hasta aora al caso vamos.
juã. Vamos muy enhorabuena.
Bar. Yo quiero bien en efeto
a Pelaya. *juã* Es linda moça,
y la que mas partes goza
en el lugar os prometo.
Bar. Tengo infinitos fauores
de su mano. *juã.* Podra ser,
que soys hombre, y es muger.
Bar. Y los espero mayores,
porque el amor de los dos
grandes me los puede dar.
juã. Viue Dios que en esperar
soys vn Iuan de Espera en Dios.
Bar. Siempre es la esperança buena
en los que vn bien desseamos
pretendiendo al caso vamos.
juã. Vamos muy en hora buena.
Bar. Pelaya al fin como digo
està deste parecer;
y oy como moça y muger
os dio siendo yo testigo
vna cinta que traeys
con vn lazo en la montera,
por burlarse, o porque espera
que desvanecido andeys.
Los zelosos no tenemos
templança en nuestras passiones,
y con menos ocasiones
hazemos locos estremos.
He menester que por mi
hagays dos cosas que son
no darla mas ocasion,
y darme essa cinta. *juã.* Assi?
Bar. A esso vengo solamente.
juã. Pues bien os podeys boluer,
y mudar de parecer,
que yo tambien soy valiente,
y la cinta no he de daros;
que la que està en la montera
quando de Pelaya fuera
fuera razon no agrauiaros
con boluerosla defendiendo
de Pelaya la opinion,
que no me ha dado ocasion
puesto que su amor pretendo.
Que aunque dezis que llegastes
a ser testigo, pensad
que amor no os dixo verdad,
y que vos os engañastes.
Que no se puede creer,
y mentirà el mundo todo,
liuiandad de ningun modo
en tan honrada muger.
En lo que toca a no darla
ocasion, ella es tan buena
que os quitarà de essa pena:
pero de solicitalla
no parto mano, que soy
hombre de bien, y podre
ser su marido. *Bar.* No sé
como escuchandote estoy
sin hazer vn disparate.
Tu te atreues a tomar
esso en la boca, y a dar
ocasion con que te mate?
Tu siendo vn aduenedizo
sin llegar a conocer
padres; de tan poco ser
que te niega quien te hizo,
respondes tan arrogante?
Tu a mi? viue Dios, si aqui
no respetara al que assi
te da rapaz ignorante
alas con que ande altanera
tu presuncion atreuida
que te quitàra la vida
con la cinta, y la montera.
Mas ya que no puedo ser
te he de quitar el liston;
y si me das ocasion,
en otra parte has de ver
estrellas a medio dia,

Ayuntamiento de Madrid

si el Cesar tu padre fuera.
Iuã. Ha de ser desta manera
brauo el Villagarcia.
Quitale don Iuan la espada de la vayna a Bartolome y dize afirmandose con el, y sacando el la daga.
Bar. Viue Dios que me ha sacado
la espada. *Iuã* Pues que pensó?
y en quanto ha dicho mintió,
y en todo lo que ha pensado.
Bar. Con la daga, y con vn dedo
la espada pienso quitarte.
Iuã. Viue Dios que he de matarte,
si antes no te mata el miedo.
Bar. Comerte pienso vestido,
y con la espada en la mano
rapaz. *Iuã* Gallina, villano
ya te tengo desmentido,
y aora te he de matar,
que es ya con el coraçon
vitima resolucion.
Bar. Aguarda.
Iuã No ay que aguardar.
Bartolome retirandose se pone con la daga a la puerta; y al ir a acómetter con la espada don Iuan, cae el retrato del Emperador, y tapa la puerta, y a Bartolome; y don Iuan se buelua atras retirando, y cayendo como que le guarda respeto y dize quitandose la montera, y dexandola en el suelo.
Pero que es esto, señor!
Señor vuestra Magestad
perdone a la liuiandad
de mi juuenil valor,
y de mi colera ciega
auer llegado a perderle
el respeto, y a ponerle
en tanta ocasion que llega
a hazer tal demostracion.
No mas, no mas; vuestro enojo
cese, que humilde os arrojo
a los pies, como es razon,
la espada, y pongo la boca
en la tierra que pisays,
que con justa causa estays
ayrado: mi furia loca
bastante causa os ha dado
a que mostraseys conmigo
vuestro enojo en vn castigo
que fuera ygual al pecado
de auer a vuestra presencia
perdido el decoro: assi
auiendo faltado en mi
la deuida reuerencia,
enojado os tengo; quiero
quitarme de vuestros ojos,
porque de vuestros enojos
perdon desta suerte espero.
Y assi para castigarme
de mi furor la violencia,
pienso de vuestra presencia
yo a mi propio desterrarme.
Vase don Iuan dexando la espada, y la montera y sale por detras del retrato Bartolome.
Bar. Fuese, y la espada dexò
y la montera en el suelo;
que fue de miedo, rezelo
del retrato que cayò.
Que parece que a este efeto
baxó del puesto en que estaua,
como no se le guardaua
aquel deuido respeto.
Y pues queda castigada
la culpa con la aduertencia,
tomo con vuestra licencia
esta montera, y mi espada.
Mete el retrato, y entrase. Salen Pelaya, y Gila.
Gil. Que tierna que eres Pelaya!
viuiendo al vso de aora
qualquier hombre te enamora,
qualquier desden te desmaya.
Ya estàs rabiando por ver
a Bartolome. *Pel.* Confiesso
que estoy. *Gil.* Que?
Pel. Perdiendo el seso.
Gil. Eres perfeta muger.
Que bien al çape, y al miz
de gatos de Refectorio

Ayuntamiento de Madrid

nos comparan, que es notorio
ser en todas de rayz
al reues la condicion.
Si nos quieren oluidamos,
y si nos dexan buscamos.
Pel. Culpas heredadas son.
Dexame Gila dar vozes
en este prado que està
solo oyendome, pues ya
nuestra flaqueza conoces.
Si a Bartolome no veo
solas dos horas no mas,
me he de morir. *Gil* Loca estàs.
Pel. Es vn frenesi el deseo,
sino es imaginacion.
Es aquel que viene alli?
Gil. El mismo es. *Pel.* Yo è buelto en mi;
vamonos. *Gil*, Tu condicion
puede estar en vn tejado
por veleta. *Pel.* Si yo sè
que viene Bartolome
aora en mi busca al prado.
Para que quiero esperalle,
sino hazerle que tambien
muerdaen el ajo. *Gil.* Està bien.
Vamonos. *Pel.* Mejor es dalle
a aquaste pez con el cebo
carrete. *Gil.* Sigue tu gusto.
Pel. Dissimula.
Entra Bartolome.
Bart. Aunque el disgusto
pudiera ingrata de nueuo
quitarme el verte ni hablarte,
he venido a hablarte, y verte,
por dezirte de que suerte
tu galan sabe estimarte.
Mira el lifton que le diste,
que con la misma montera
en que estaua por cimera,
o con que le desvaneciste.
Se le quité a su pesar,
y la vida le quitara
si vna palabra me hablara
al llegarsela a quitar.
Cumpliendo desta manera
con lo que vn zeloso suele,
si es honrado, aora buele
el lifton y la montera
por estos olmos, que prendas
de tan ingrata muger,
este desprecio han de ver:
y en mi vida no pretendas
hablarme ni verme mas. *Vase.*
Pel. Llamale Gila, ay de mi,
que a Bartolome perdi.
Gil. Presto te consolaras.
Pel Llamale. *Gil.* Ya va muy lexos.
Pel. Pues no le llames.
Entra Iuan.
jua. No en vano
segunda vez el verano
visitaua los espejos
destos arroyuelos puros,
hecho de todos Narciso,
y el olmo, el fresno, el aliso
ocupauan mal seguros
de mis zelos ruyseñores,
que por pimpollos diuersos
con no articulados versos
te refieren sus amores.
Perdoname auer venido
tan tarde a mirar nacer
tus albas, y a enloquecer
de amores. *Pel.* Quien no à sabido
defender como es razon
los fauores que le dan;
no se nombre mi galan,
ni procure mi aficion.
jua. Miente qualquiera hablador
que no te ha dicho de mi
que tu fauor defendi.
Pel. Bien conforma esse valor
con traerme tu montera
con la propia cinta mia,
diziendome que venia
de quitartela; y no fuera
esta la ofensa mayor
sino la arrojara luego
loco de zelos y ciego
por essos olmos. *jua.* Honor
tengo yo para vengarme
quando amor no te tuuiera.

Y aora

Ayuntamiento de Madrid

Y aora de la montera
y el liston quiero informarme,
buscandole entre estas ramas.
Perdoname que no creo
que es verdad sino lo veo
pues que mi valor infamas.
Porque si es como rezelo
enredo deste gallina,
verás la mas peregrina
vengança que ha visto el suelo. *Vase.*

Pel. Ay, Gila, quien me hâ metido
entre tanta confusion.

Gil. Pelaya tu condicion:
que lo mas que ha sucedido
en el mundo es por mugeres
mudables. *Pel.* Este es rapaz,
y se pondra presto en paz.

Gil. Mal le conoces, no esperes
si Bartolome ha mentido,
que dexe en otra ocasion
de tomar satisfacion,
que es valiente y atreuido
aunque rapaz, solamente
el hablar a Luys Quijada
antes que se entienda nada,
vencerá este inconueniente.

Pel. Calla, Gila, no es mejor
que pare en dança de espadas,
que muero por cuchilladas.

Gil. Tu tienes notable humor.

Pel. Aguarda, que cauallero
Gila es aquel que se baxa
de vn rocin, que de rendido
mide del prado la grama.

Gil. Caminante cortesano
deue ser de los que pasan
a Valladolid, o bueluen
de la Corte, que cansada
la bestia la desocupa,
porque descanse Pelaya.

Pel Gallarda persona tiene.

Entra el Principe don Felipe de camino, y en cuerpo, muy galan.

Fel. Rindiose el cauallo, tanta
prisa le di en los alcances
del jauali, que en el agua
de esse arroyo le perdi.
Yo he llegado hasta las casas
de Villagarcia solo,
que no pudieron las alas
del alazan hipogrifo
igualar humanas plantas.
Quiero saber adonde es
la casa de Luys Quijada
para retirarme en ella:
alli estan dos aldeanas.

Pel. Gila vamonos. *Gil.* Aora
hombres, Pelaya, te espantan.

Fel. A labradoras; qual es
de Luys Quijada la casa?

Pel. Palacio fuera mejor
que dixera. *Fel.* Mi ignorancia
perdonad. *Pel.* Los cortesanos
son ignorantes. *Fel.* No basta
para serlo auer visto
vuestros ojos que retratan
al Sol. *Pel.* juraralo yo
que era la primer palabra
de encarecimiento el Sol,
que es la gente cortesana
calurosa de requiebros.

Fel. No solamente la gracia
la teneys en la hermosura.
Discreta soys. *Pel.* Que pensaua
que por acà no ay discretas.

Fel. Y serafines.

Sale don juan.

Iuã. La traça de mi vengança
imagino satisfaciendo a Pelaya
y al mundo con mi valor,
que para mi no importaua.
Que bien sé que esta montera
como la dexé a las plantas
del Cesar, quando dexè
su vil, y cobarde espada
la tomè para este enredo.

Fel. Dexadme tocar la blanca
nieue de vna mano vuestra.

Iuã. Arre allà.

Fel. Quien es, quien habla?

Iuã. Vn hõbre que de que hableys
con essas moças se enfada.

Ayuntamiento de Madrid

Fel. Es ermano el villanejo? *Iuã* Es el ro llo.
Fel. A espacio. *juã.* Vaya
su camino, y no se meta
en dibujos noramala;
porque autá quien le mosquee
las orejas. *Fel.* Basta basta.
Iuã. No basta; piensa que acá
oro, y seda nos espanta.
Pues, viue Dios. *Fel.* Que gracioso
es el rapaz. *Iuã.* Acà ay gracias
muy diferentes que allà
en su Corte, o en su haça;
y yo soy muy desgraciado
para darle gusto. *Fel.* Aguarda,
toma esta cadena. *Iuã* Dela
al que tuuiere mas gana
de adulalle, y de seruille;
que solo de Luys Quijada
recibo mercedes yo.
Fel. Siruesle? *Iuã* De buena gana.
Fel. De que? *Iuã* De enigma.
Fel. Notable es el Labrador:
no entratás a seruirme a mi?
juã. Si fuerays vos el Principe de España
o el hijo de Carlos Quinto
no tomá a en vuestra casa
menos que ser vuestro hermano;
mirad si tengo arrogancia.
Pel. Hombre principal parece.
Gil. Serà algun señor de salua,
de los que Pelaya suelen
yr con el Principe a casa,
porque dizen que en los bosques
de Villagarcia andaua.
Salẽ criados del Principe, y Luys Quijada y Xergon hincandose de rodillas.
Luy. Llegad, que aqui està su Alteza.
Gil. Gran gente viene, Pelaya,
y Luys Quijada con ellos.
Luy Vuestra Alteza. *Fel.* Luys Quijada.
Luy Vn mal rato nos ha dado.
Fel. Quien a dar a vuestra casa
viene no pudo perderse.
Pel El Principe es. *juã.* Ay desgracia
mayor, que mi atreuimiento,
vuestra Alteza me de. *Luy.* Aparta.
Fel. Dexadle llegar. *juã.* Señor,
solamente la ignorancia
puede disculparme.
Fel. Yo os perdono, que soys brauo
defensor de las mugeres,
sino son solas. *juã.* Entrambas
cosas pueden ser. *Luy.* Sin duda
como el Principe llegaua
dent dado se encontrô aqui
con Gila, y Pelaya,
y las quiso defender
con atreuidas palabras,
que es notable.
Fel. Yo os prometo
que pudierays Luys Quijada
aueros entretenido,
escuchandole. *Luy.* Es estraña
pieça. *juã* Si en el Axedrez
del mundo negras
y blancas
todos somos pieças, y todas
despues del juego
se igualan
de la mente en la talega. gracia
Fel. Como os llamays? *juã.* Iuã. *Fel.* La
teneys tambien en el nombre:
hazed merced Luys Quijada
a Iuan que es hombre de bien.
Luy. Yo tengo bastantes causas
para tratalle muy bien.
Fel. Premissas me da su cara;
que es este muchacho aquel
que mi padre le encargaua
a Luys Quijada al partirse
a la guerra de Alemania.
Prenda suya me parece,
que no sé que consonancia
haze su sangre conmigo;
puesto que en aquesto pasa
los limites del respeto
el discurso. *Xer.* Sus dos plantas
me dé a besar vuesta Alteza,
y reconozca la casa
de los Xergones, que tiene
hechos a la Casa de Austria
notablissimos seruicios,

Fel.

Ayuntamiento de Madrid

Fel. Como? *Xer.* hã dormido sus guardas
siempre en ellos. *Fel.* justa cosa.
Luy. Haze Xergon caravanas
para hombre de gusto. *Fel.* El nõbre
es peregrino. *Xer.* En España
no ay hidalgo mas antiguo
que yo, perdonen los Laras
y Castros. *Fel.* Donde teneys
el solar? *Xer.* En las albardas.
Fel. No ninguno tan antiguo.
Luy. Mi humilde posada aguarda
que vuestra Alteza la honre.
Fel. Siendo vuestra, ya está honrada;
vamos: Iuan venid. *Iuã.* Señor,
si vuestra Alteza leuanta
mi humildad a la grandeça
vuestra con mercedes tantas
hijo de Aguila sere
Real, pues que cara a cara
en los rayos me examina
del diuino sol de España.

ACTO TERCERO.

Entran Pelaya, Gila, Bartolome, don Iuã, y Pedro en habito de soldado con plumas y vanda.

Pel. Despues de ser bien venido
Pedro como lo desean
quantos ay en el lugar
que tu venida celebran.
Despues de alabar que en ti
tambien las plumas asientan
las vandas y las colores,
galas de la soldadesca.
Sentemonos, y procura
Pedro hazernos de la guerra
relacion, que desseamos
saber el sucesso della.

Asientanse todos.

Ped. Sentemonos, y escuchad.
Despues que para defensa
del Bayboda Iuan Sepusio
que contra Fernando intenta
la embestidura de Vngria.
Soliman alçó vanderas
en la Europa, y en el Asia,
y en demanda desta empresa
baxò al Danubio en persona.
Y a pesar de la potencia
del Imperio en posesion
le puso del Reyno, llega
menospreciando a Alemania
a poner cerco a Viena,
de adonde por ver entrado
el inuierno con afrenta
notable de sus soldados
boluio a retirarse a Grecia
con intencion de boluer
a Vngria la primauera,
y hazerse señor de Europa.
Obligò a pasar al Cesar
a Alemania, que indignado
de la descarada ofensa
que Iuã Bayboda a su hermano
hizo entrando por la tierra
del Imperio el Turco; y viendo
que daua vna vez la buelta,
tuuo con los Potentados
en Ratisbona la dieta,
adonde de las espias
supimos de la venida
del Turco teniendo nueuas;
y que Soliman pensaua
poniendo cerco a Viena
segunda vez arrogante
no dar al Asia la buelta
sin rendilla, o sin quemalla:
y luego pasando della
verse con el Rey de España,
que llama desta manera
al Emperador, diziendo
que a el solo el nombre de Cesar
le toca como señor
de la ciudad que es cabeça
del mundo, y por sucessor
de Costantino, y que intenta
castigar el vsurpalle
el nombre: el Cesar ordena
las preuenciones que importan
escriuiendo con presteza
al del Guasto, que acaba ua
de poner fin a la guerra
de Florencia, que juntasse

Ayuntamiento de Madrid

la gente visoña, y vieja
Española; y que en Italia
tocassen caxas, y apriessa
a la Alemania marchassen,
dando auiso al gran Andrea
Doria que en Grecia pusiesse
la armada de las galeras
para diuertir al Turco.
Despacharonse estafetas
para Flandes y Borgoña
para que fuessen la buelta
de Ratisbona sus hombres
de armas gente de experiencia.
Y a España para que hiziessen
gente, y a los señores della
pidiendo lanças, y dando
ocasion a que siguieran
su Rey, como lo intentaron.
Y de la gente Tudesca
se alistaron doze mil:
y ayudó el Papa con treynta
mil infantes y cauallos
al defensor de la Iglesia.
Supimos de las espias
por relacion verdadera
que traía el Turco entonces
trezientos mil de pelea:
y para salirle al paso
con no mas de ochenta mil
y lucida gente toda
el Cesar hizo reseña;
con quien desde Ratisbona
fue la buelta de Viena
con gana de presentalle
antes de llegar a ella
la batalla, y resoluer
de vna vez toda la guerra.
Conociendo Soliman
la resolucion, comiença
a retirarse a Belgrado
poco a poco, dando muestras
de esperar en el Danubio
al exercito del Cesar.
Marchó el Cesar en su alcance,
y viendo que en la ribera
del Danubio no esperaua
mandó saliesse vn trompeta
que su exercito alcançasse,
y que a Soliman pidiera,
si la batalla escusaua
campal, por causas secretas,
que no se boluiesse al Asia
sin que entre los dos la huuiera
cuerpo a cuerpo, y quedaria
en la vitoria resuelta
la Monarquia del mundo,
si de la sangre Turquesca
Otomana se preciaua,
dandole a entender quien era
la Casa de Austria: el temiendo
tan peligrosa experiencia
respondio, que a ser su igual
el Rey de España, saliera
con el al campo, y que assi
que tuuiesse por empressa
auello desafiado.
Replicó entonces es el Cesar
diziendole que tenia
razon que su Imperio era
de politicas prouincias,
y el suyo barbaro; y que estas
desigualdades auian
puesto casi en contingencia
de embialle vn Capitan
Español: desta postrera
respuesta el Turco indignado
pronó a esperalle, y a penas
escuchò los atambores,
y descubrió las vanderas
del exercito Imperial,
y al Aguila que gouierna
la Española Monarquia
al Sol que le mira opuesta
sobre vn Polaco rompiendo
con manos y pies la tierra,
y llamando con relinchos
a las Otomanas yeguas.
Quando cobarde marchando
la espalda buelue, que piensa
que va ya contra él el cielo
en el estoque del Cesar,
talando, y poniendo fuego
a quanto

Ayuntamiento de Madrid

a quanto el barbaro encuentra
sin dormir, y sin hazer
alto hasta entrar por las puertas
de Constantinopla, dando
a su cobarde presteza
el Cesar puente de plata
del Tanays en las arenas,
a Viena se boluio
vitorioso. *Iuã.* Mas que fuera
que Soliman se alabara
que daua la buelta a Grecia
dexando al Cesar vencido,
que es cosa que no pudiera
contradezirsela nadie,
que ay gallinas desta seta,
que aniendo andado primero
cobardes en la pendencia,
despues mintiendo se alaban.
Ped. Siempre vencedora queda
la verdad. *Iuã.* Esso es ansi:
mas entretanto que llega
el desengaño, padece
la opinion de esotro. *Ped.* Es fuerça.
Bar. Todo esto dize por mi. *a p.*
Al fin, como queda Iuan Sepusio?
Ped. Sin Vngria,
y Fernando dentro della
con el general aplauso
que se deue a la grandeza
de Carlos Quinto, y de vn Rey
de Romanos, que con esta
el ser su hermano se junta,
y pacifica la tierra
de Alemania, y de Polonia,
y Vngria, el Cesar dessea
boluerse a España, y dexar
el Imperio, con protesta
de los Electores todos
a Fernando: y las galeras
aprestando, boluió a España.
Y en el Principe que espera
ser de su padre retrato
con tan grandes excelencias
todos los Reynos renuncia,
y cansado de las guerras
y del gouierno procura
retirarse, como cuentan,
a Iuste, que es vn Conuento
en la Vera de Placencia
de Geronymos, adonde
quiere preuenir la cuenta
postrera. *Bar.* A essa retirada
no iguala la de Viena
de Soliman. *Iuã.* Que mal haze
quien tanto valor encierra
en dexar el mundo assi,
pues quien defiende la Iglesia,
y la Fè, el cielo conquista.
Aguila que tambien buela
mal haze en boluerse al nido
tan presto, porque no crea
el Otomano Nebli
que le falta quien le ofenda.
Viua mil años, y buele
por diferentes Esferas
con el nombre de su fama,
y despues de muerto venga
enemigos como el Cid
armado sobre Babieca.

Entra vn Maestro de esgrima con vn montante, y vn muchacho con las espadas negras, y el casco poniendolas como es vso, y Xergon.

Maes. Planta muchacho el arnes
aqui, porque de la feria
de Villagarcia baxa
todo el concurso a esta puerta.
Xer. Tras este Maestro de armas
vengo a ver adonde asienta
el Real con pensamientos
de tomar la espada negra.
Y con algunos principios
que tengo de la destreça
espantar estos patanes:
porque con poco que sepa
les podre dar a entender
que soy vn rayo en las veras;
y obligalles con la maña
a que por vn Cid me tengan.
Maes. Ea hidalgos ay quien tome
la espada? *Xer.* Con su licencia
el primero quiero ser.

Ayuntamiento de Madrid

Maes. Tome muy en hora buena.
Xer. Llego, y alçola; y despues
retirome, y con la mesma
bizarria doy mi espada
y mi capa a quien la tenga
en custodia, y bueluo al puesto
con vigote y vista crespa,
cargado vn poco de espaldas,
que es licion de la braueza,
y aguardo con el capelo
calado hasta las cejas.
Bar. Ola esgrima. *Ped* Linda cosa.
Bar. Doblemos a la conuersa
la hoja, y vamos allá.
Pel. Gila, no ay para mi fiesta
como esta, y la de los toros.
Ped. Gran gente se junta. *Maes.* Afuera,
El Maestro con el montante.
plaza caualleros plaza.
Gil. Xergon está como vn Cesar
en el puesto con la espada.
Bar. Brauamente representa
lo que finje, quiero entrar
con el. *Toma la espada Bartolome.*
Ped. Yo espero en la rueda.
Iuã Y yo a ver si ay ocasion
de que este villano entienda
quien es. *puesto.*
Tocan en vn casco que tiene el muchacho
Maes Caualleros casco.
Xer. Degana. *Maes* Limpio se juega.
Xer. Claro està *Bar* No està muy claro.
Maes. Guardar la vista,
y de afuera.
juegan Bartolome y Xergon, haziendo
Xergon notables ademanes.
Yo la vi, tengan; no mas:
vaya otra venida.
Xer. Y venga,
que no ha de quedar por mi.
Bar. Quiero ver si tiene hueca *beça.*
la cabeça el so Xergon. *Dale en la ca*
Allà va este tajo. *Xer.* Tenga
si es de agua.
Bar. Ya es impossible.
Maes. Yo la vi.
Xer. Y a mi me queda
de la vista el testimonio.
Maes siente vno. *Xer* si el q̃ mas siẽta
ha de ser, yo he de sentar,
que no siento la cabeça
luego bien oyendo tajo,
mala señal, no mas tretas,
sino es de vino, que paren
en la cabeça, esta sea.
yo no amigo, que se huelgue.
En sentando la espada corrẽ a vna Pedro
y juan a tomarla, y queda juã con ella.
juã. Yo vengo a quedar con ella.
Ped. No importa.
juã. A mi si me importa.
pel. Gila, Iuan a jugar entra.
Gil Mas que ha de auer pesadumbre.
Pel. Porque paresse en pendencia
estoy rabiando. *Bar.* Sin duda
el rapaz todo soberuia
entra a vengar, ella cayó
de su casa. *Maes.* Buena letra,
y jugar limpio mancebo,
que me parece que llega
con mucha resolucion.
Bar. Yo le haré tener verguença
antes que dexe la espada.
Maes. Casco. *jua.* Otros cascos me esperã
Ped Viue Dios que entra bizarro
el Iuanillo. *Pel.* Que bien lleua,
Gila, la espada en la mano;
que bien pies y manos juega.
Suya soy, Gila, es mentira
todo lo demas. *Maes.* A fuera,
vaya otra venida. *jua.* Vaya.
Mete el Maestro el montante.
Bar. Esta vez si entra me sueña.
Xer. O buen Iuan tu eres mi gallo
si otro cozcorron me prestas
sobre mi palabra.
Maes. A espacio.
Dale en la cabeça vn famoso reues, haziẽ
dole arrodillar, y diziendo:
juã. Repare, que allá va aquesta.
Bar. Ay q̃ me has muerto. *jua.* Ay, deziẽ
no os dare yo mi vandera.

Ayuntamiento de Madrid

Maes. Metiendo el montante ha sido
bellacamente hecho. *Iuã.* ¡Tenga
la mano el señor Maestro;
porque le lleuaré della
el montante, viue Dios.
Y a qualquiera que se mueua
haré pedaços por vida
de Luys Quijada: no sea
de los del corro ninguno
largo de manos ni lengua;
porque tengo coraçon
y manos para qualquiera.
Lo que he hecho està bien hecho;
que a gallinas que braueau
en ausencia de los otros
castigo desta manera.
Xer. Lo mismo firmo a su lado
de mi mano, y de mi letra.
Saca la espada Xergon.
Gil. Pelaya aqui han de matarse.
Pel No deue de ser de veras,
Gila. *Gil.* Que graciosa estás,
pues pueden ser burlas estas?
Pel Para mi mientras no veo
correr la sangre hago cuenta
que es cosa de burlas todo.
Gil. Que Nerona eres!
Ped. La fuerza
de la razon me ha obligado
a dezir que es desverguença
no solo a Bartolome
sino a todos juntos hecha
quantos estamos delante:
y que a vn rapaz que la muestra
desta suerte, es menester
darle castigo. *Iua.* Qualquiera
que lo pensare ha mentido.
Bar. Apartate Pedro, y tenga
el castigo merecido.
Sacan las espadas contra el, y el con la negra contra los dos, y contra el Maestro los mete a cuchilladas, rodando los cascos, y el muchacho cayendo, y leuantando, y cogiendo las espadas negras, y Xergon al lado de Iuan con la espada.
Ped Este rapaz muera. *Bar.* Muera.
Iuã. Morid villanos vosotros.
Maes. Tente demonio, y respeta
al montante del Maestro.
Iuã. Que no ay Maestro que tenga.
Xer. Dales Iuan, cuerpo de Dios,
que Xergon te ayuda.
Mueran estos villanos infames
mientras a piedras no apelan,
y viua la Fé de Christo;
zis, zas, y dalles carena.
Pel. No ay trueno, no ay rayo, Gila,
no ay por los ayres Cometa
que con tanta furia baxe:
tras si los ojos me lleua
y el alma el Iuanillo, prima.
Gil Famosamente se venga.
Pel. Aora se ha conjurado
toda la villa cõ piedras *(suenã hõdas*
contra los dos, y nuestro amo
Luys Quijada a la pendencia
con toda su gente baxa:
colerico viene. *Luys.* Afuera
villanos, que estoy delante:
matadlos quando no quieran
detenerse, y poned fuego
al lugar: que a Iuan se atreuan
desta manera! quemadlos.
Entra aora Iuan, y Xergon retirandose de Bartolome, y Pedro, y otros muchos labradores con hondas, y Iuan con vna poca de sangre en la cara, y Luys Quixada con criados con las espadas desnudas, y entranse los labradores.
Bar. Retiremonos, que es fuerza
respetar a nuestro dueño
que està enojado. *Luys.* Que pueda
la desverguença llegar
a tanto! estoy sin paciencia,
y Iuan herido tambien:
por vida del Rey, y el Cesar.
Iuã. No ha sido nada, señor,
porque es vn rasguño apenas.
Luys. Llega acá limpiartehe el rostro:
no es nada. *Xer.* Mal se pelea

Ayuntamiento de Madrid

con calor: mojado estoy
dentro de la calça entera;
y sino es sangre es peor
imagino
que ha de oler mal la pendencia.
Luys. Basta que en Villagarcia
me pongays en contingencia
de que me pierda por vos
y que el respeto me pierdan.
Que alas son estas? rapaz,
de que es la soberuia vuestra?
pensays que soys alguien vos
insolente, sin verguença.
Juã. Señor. *Luy.* No me repliqueis;
yo amansarè la soberuia
que teneys: ola llamad
al Alcalde. *Xer.* Lindo fuera
que esta pendencia parara
en açotes y galeras;
no las tengo viue Dios
todas conmigo. *Paj.* Ya llega
el Alcalde que venia
a auesiguar la pendencia.
Luys Yo la tengo auerigueda.
Pal Gila amonos, no quiera
el viejo culparme a mi. *Vase.*
Gil. Tu has sido la causa della. *Vase*
Alc Que manda su Señoria?
Luys. Poned en vna cadena
Alcalde luego a este moço,
y a Xergon en otra; y sea
esto con mucho cuydado,
hasta que a mi me parezca
otra cosa. *Alc.* Bien està.
Luy. Quitadles las armas, ea,
y llenadlos a recado.
Juã. Hasta el alma està sujeta
a vuestros pies. *Luy.* De esta vez
sereys cuerdo por la pena
desaprendiendo la locura
que teneys en la cabeça.
Juã Que teneys razon confiesso.
Xer. Delinquente que confiessa
tan presto, condenarame.
Alc. Vamos. *Ju* Vamos norabuena
Xer. No me sucedio en mi vida
menos en pendencia agena,
o me hirieron, o huy,
o me prendieron, paciencia.
Lleuanlos presos.
Luy. Esto importa a la razon
de estado del que gouierna
vasallos, y a la altiuez
de Iuan: que Corneta es esta?
Paje. Correo es al parecer
que de vna posta se apea,
y con vn pliego de cartas
de Vusia en busca llega.
Entra vn Correo con vn pliego de cartas.
Corre. Con este despacho vengo
a VueSeñoria. *Luy.* El Cesar
me escriue; pues me despacha
correo, cosas ay nueuas.
Lee. *Luys Quixada, el muchacho q̃ en vuestro poder dexè criando es mi hijo, que le hue en vna señora Alemana tan buena como yo: ha llegado el tiempo en que es menester comes galle a honrar, pues tiene edad suficiente. Ponedle vestido como quien es, y traedle con vos a la Corte, sin decirle nada, hasta donde tendrays segunda carta mia: y guardeos Dios como deseo De Valladolid.* El Cesar.
Siempre esto mismo entendi:
mas el respeto deuido
que al Cesar tengo, ha tenido
con llaue el secreto en mi.
Loco de alboroço estoy.
Corre Que responda VueSeoria
en breue, a merced tendria.
Luy. Yo harè que os despachè oy.
Sale vn Paje.
Paj. Señor. *Luy.* Que dizes?
Paj. Lleuando
presos a Iuan, y a Xergon,
rezelando la prision,
y al alcalde atropellando
en la Iglesia se metieron:
y pretendiendo atajallos

Ayuntamiento de Madrid

al campo sin alcançallos
por otra puerta salieron,
y como vnos alcoranes
toman los dos el camino
de la Corte; aunque imagino
q̃ han de alcançallos. *Luy.* No allanes
con tanta facilidad
el alcançar a los dos
si van huyendo: por Dios
que ha sido temeridad
tanto rigor: vn rozin
haz que me traygan guzman,
que la persona de Iuan
me importa para otro fin. *Vase.*

Salen Iuan, y Xergon de camino, y Iuan con vn baston.

Iuã. Esta vez emos de ser
de lo que somos, Xergon;
mucho mas que la ocasion
haze a los hombres valer.
Si Primislao no dexara
de guardar cabras, no fuera
Rey de Bohemia, ni diera
a los suyos sangre clara.
Sin otros muchos que han dado
materia eterna a la fama;
quiçá a nosotros nos llama
desde nuestro humilde estado
la fortuna a otro mayor.
Xer. Lo que yo siento de mi
es que lacayo naci,
y no he de morir señor.
Que en la Comedia del mundo
el lacayo me ha cabido:
fuera de que no has leydo,
y en esto tambien me fundo,
que de lacayo subiesse
ninguno a ser Rey jamas,
sino es que boluiendo atras
moço de cauallos fuesse.
Tu si podras esperar
que te premie la fortuna
la inclinacion; y si alguna
me puede esperanças dar
Es la que promete en ti
tu valor tu inclinacion.
Iuã No pudiera yo Xergon
merecer, direlo? *Xer.* Si.
Iuã. El baston de General
si en la guerra llego a ser
gran soldado? *Xer.* Hasta poder
no lo dudo: mas es tal
la borracha fortunilla,
que por la misma razon
que lo merezcas. *Iuã.* Xergon,
al que a su poder no humilla
la garganta, y atreuido
no teme cosa ninguna,
fauorece la fortuna:
ya los dos emos salido
de Villagarcia aora,
no ay sino que la vençamos.
Xer. A todo a questo lleuamos
dinero? que de aqui a vn hora
nos tocaran a rebato
las tripas, y en vna venta
suele hazerse mal la cuenta
con esperanças. *Iuã.* Vn rato
hagamos alto Xergon,
si es que me has de acompañar,
y dexame imaginar
cosas de mi inclinacion.
Porque en lo que al comer toca
no aurà falta. *Xer.* De essa suerte,
desde oy soy hasta la muerte
tu gentilhombre de boca.
Iuã. Xergon, mira atentamente
el sitio desta campaña
que notable espacio ocupa
tan estendida, y tan llana:
yo considero que el mar
es desta suerte. *Xer.* Si ay calma:
pero si ay marota es bestia
que con el Sol se leuanta.
Iuã Que gran cosa deue ser!
Xer. De las marauillas raras
que hizo Dios es vna. *Iuã.* Ya
sobre su espejo de plata
parece Gergon que miro
vna poderosa armada
de galeras, donde soy
general, y que me llaman

Ayuntamiento de Madrid

Principe del mar, y Alteza.
Xer. Vuestra Alteza goze largas
edades lo que merece.
Iuã Guardeos Dios, Xergon.
Xer. Ya habla
con tono de General,
viue Dios que en talle y cara,
en lenguaje, y grauedad
lo representa. *Iuã.* q̃ esquadras
acompañan la Real.
Xer. Yo respondo: la de España,
la de Napoles, Sicilia,
la de Florencia, y Malta,
la de Genoua, y Saboya,
la de Venecia, y el Papa.
Iuã Famosa armada *Xer.* Famosa.
Iuã Por vida del Rey, que el Asia
me ha de temblar, si con ella
subo al leuante. *Xer* q̃ guarda
vuestra Alteza. *Iuã.* Orden del Rey
que solamente me manda
que las costas assegure
por si el Turco baxa a Italia.
Xer. Que ha de baxar el perraço,
puesto que es siempre el q̃ baxa
bien se acuerda de Viena.
Iuã. Tiene essa ofensa en el alma,
y querrà satisfazella.
Por proa es el viento, vayan
las galeras a quarteles.
Alli ha llegado vna barca.
Xer. Viue Christo que lo creo
como si por mi pasara.
Iuã. Que nueuas ay que del Turco
han descubierto la armada
vnas Zabras que salieron
a reconocer: pues partan
las galeras de Sicilia,
y sepan q̃ intenta. *Xer.* Espanta
su inclinacion, ya es forçoso
seguille el humor; ya arrancan
las galeras. *Iuã.* Bien parecen,
si la vista no me engaña,
velas Turcas son aquellas
que las lunas Otomanas
se van descubriendo, en popa
traen el viento: esperad, salua
sin valas las de Sicilia
les hazen; y las contrarias
con valas han respondido:
batalla quieren, al arma,
que esta es ocasion soldados
en que ganando honra y fama
defendeys la Fé, seruis
vuestro Rey, y vuestra patria.
Hijo de vn Aguila soy,
y las lunas no me espantan
si al sol las Aguilas vencen.
Las galeras se repartan
en tres esquadras, y quede
la Real y Capitana
en batalla, y todas juntas
en medialuna la armada
recibamos la Turquesca,
poniendo vna imagen santa
de vn Crucifixo primero
en el Garzes porque salga
en nuestra defensa, y vea
essa barbara canalla,
que es la causa por quien todos
peleamos: Cierra España,
Santiago. Santiago,
muera el Turco.

Saca la espada Xergon, y comiença a dar cuchilladas.

Xer. Muera. *Iuã.* Al arma.
Xer. No me ha de quedar pellejo
de ningun perro, que basta
esta espada para toda
Turquia si la batalla
es en Castilla la vieja.
Iuã. A soldados, que nos ganan
la Real: que es esto amigos!
vosotros hijos de España,
y sufris esta deshonra?
Yo solo basto a vengalla,
a restaurar mi galera,
y a ganalles todas quantas
tiene el Turco, que defienden
el imperio infiel del Asia
Que se nos ha buelto el tiempo
en fauor; ea bizarra

na-

Ayuntamiento de Madrid

nacion Española aora
a la Turquesca raza.
Xer. Tan rasa
de Turcos la he de dexar
como si fuera a nauaja;
mal conoce al Capitan
Xergon: este Turco mandria
que haze aqui con sus bigotes?
çurdo soys? no importa nada.
Iuã Ya del Turco la Real
es nuestra; vitoria España,
vitoria. *Xer.* Vitoria: espere
vuestra Alteza, que me faltan
de matar doze mil Turcos,
y vn tuerto que entre ellos anda.
Iua. Que huyen los enemigos;
sigamosles, no se vayan
con las galeras que quedan;
boga boga, y cierra España:
aqui está vn Rey, Xergon.
Entra Luys Quixada, y criados por donde Xergon, y Iuan van a entrar dando voces.
Luys Que es esto?
Iuã Señor, no es nada.
Xer. O cuerpo de dos conmigo,
si vn poquito mas se tarda
Vuña, al Turco alcançamos
con la vitoria mas alta
que ha visto España despues
que se han vsado batallas
nauales en vn camino.
Pero ya no es de importancia
el alcance, porque el Turco
está a estas horas sin falta
dentro de Constantinopla.
Luys. Pues Iuan a donde se marcha
dexando a parte quimeras
de Xergon *Iuã* Señor la ayrada
vista de VueSeñoria,
y las justas amenaças
que con la carzel nos hizo,
a la Corte nos lleuauan
temiendo su indignacion:
pero miradas las causas,
yo sé que tengo disculpa,
si con vos disculpas bastan.
Luy. Boluamonos Iuan a casa,
que de vn hora acà soys mas
de lo que pensays, y os llaman
mayores obligaciones
conmigo a la Corte. *Iuã* En tantas
os estoy, que no imagino
con mayor caudal pagallas.
Pero mas de lo que pienso
que soy con mi xerga basta,
no puede ser, porque siempre,
aunque en fortuna tan baxa
he pensado que soy mucho.
Luy. Vamos pues, que es de importancia
la breuedad de partirnos
a la Corte. *Iuã.* Enigma estraña
es la que el cielo me esconde,
y mi inclinacion declara.
Xer. Con hambre salgo, por Dios,
y con sed de la batalla.
Vanse, y salen dos criados del Rey con las capas, y espadas, y descubiertos de [illegible] allà dentro los sombreros.
1. En esta caseria, que està apenas
de la Corte dos leguas, y a quien haze
Pisuerga espejo de cristal luziente,
nos mandan que vengamos los oficios
de la casa del Rey no sè a que efeto.
2 Con breuedad sabremos el secreto.
Vna comida mandan que se aprestè
con el mismo aparato, y ceremonia
que a la Real persona y que esperemos
el orden q̃ nos diere Luys Quixada.
1. Con alguna ocasion haze jornada
el buen viejo a la Corte, que ya dizen
que estaua retirado en sus lugares.
2 Ha seruido a sus Reyes como hõrado
Cauallero, y merece su persona
muy mayores mercedes q̃ le ha hecho.
1. El Rey q̃ es moço premiara su pecho.
2. Ya llaman a cubrir, que estan poniẽdo
la mesa en esta quadra adereçada
los de la furriera. 1. Que esperamos?
por el cubierto a nuestro oficio vamos.
3 No serà menester mas que vna silla,
y las demas podremos despejallas,

pues no son necessarias para nada,
porque la sala esté desocupada,
este es mi parecer. 4. Y quiẽ lo niega?
De adentro. 1. Plaza. 3. Que dizen?
4. El cubierto llega.

Entran aora dos alabarderos, y luego el primero que entrò con vna fuente, y en ella vnos manteles cubiertos con otra, y el otro con el con vn saller, y van cubriendo la mesa, y los alabarderos se retiran.

1. Poned porq̃ no arrastren desta parte
iguales de la vuestra los manteles.
2. Ya estan como han de estar.
1. Sentad aora
el saller. 2. Ya le pongo en este lado.
1. Luys Quixada parece que à llegado.

Van entrando aora criados de Luys Quixada de camino, y Luys Quixada tambiẽ leyendo vna carta para si, y don Iuan vestido de galan tambien de camino, y con espada.

Luy. Aqui me manda el Cesar q̃ le diga
quien es, y que le sirvan desde luego
como hijo suyo; la vianda viene.

Plaza. Van entrando con los platos de la vianda cubiertos, y poniendolos en la mesa.

dõ Iu. Para quiẽ ãto aplauso se preuiene?
Luy. Para q̃ coma V. Alteza. *d. Iu.* Como?
Luy. V. Alteza señor sepa que es hijo
del Cesar natural, y que es hermano
del Rey nuestro señor q̃ hasta este pũto
estando en otro traje se ha callado
su nacimiento por razon de estado;
que para esta ocasion se ha preuenido
todo lo q̃ ve aqui; sientese, y coma:
que aqui saldrá su hermano a recebille
y a honralle juntamente, y a lleualle
a la Corte, a que bese por su hijo
la mano al Cesar.
dõ Iuã. Bien està; comamos.

Sientase a comer con mucha gravedad.

Xer. Cuerpo de, que presto q̃ la Alteza
se le espetó en el cuerpo.
dõ Iuã Luys Quixada cubrios.
Luy No se ha visto mas notable
gravedad natural.
Xer. Señor acuerdese
vuestra Alteza del modo q̃ he seruido
en la naual que tuuo con el Turco,
para hazerme merced, que peleamos
los dos valientemente aquella tarde.
dõ Iuã. Gracioso estás Xergon.
Xer. No ay Dios te guarde
como a niño que fablan por el ojo,
sino lo tiene vuestra Alteza a enojo.
dõ Iuã. Bueno.
Xer Que frialdad; todo el negocio
de V. Alteza està en este espetamiẽto:
con mi suerte; laca, ya estoy contento,
q̃ puedo hablar aqui y alli sin darme
enuatamiento de pescueço.
dõ Iuã. Denle
de comer a Xergon.
Xer. juega la pieça,
de que coma en la vña V. Alteza
como azor de plazer, pues nõ la vollo:
essas mercedes cuelguelas del rollo.
De adentro. Plaza. *Luy.* Su Magestad.
dõ Iuã. Venga en buen hora,
que la mejor comida que yo puedo
tener es essa.

Van entrando todos los de la compañia de camino, y el Rey don Felipe 2. y salele al paso don Iuan hincandose de rodillas.

dõ Fel. Donde està mi hermano?
dõ Iuã. Pidiẽdo a V. Magestad la mano.
Fel. V. Alteza sus braços me dè aora,
y sea muchas vezes bien venido.
Iuã. A V. Magestad el cielo guarde
como sabe que a todos nos conuiene.
Fel. Hermano V. Alteza viua.
Iuã. Para seruir con vida, sangre, y alma
a V. Magestad, que estos deseos
algun dia ha de ver executados.
Mi padre como queda? *Fel.* Deseoso
de ver a V. Alteza, aunque la gota
achacoso le tiene. *Iuã* Guarde el cielo
su vida.

Ayuntamiento de Madrid

Llegale Luys Quixada a besar la mano al Rey.

Fel. Dios os guarde Luys Quixada,
que en las obligaciones q̃ os estamos
mi padre, y yo son grãdes; y assi gusta
su Magestad hazeros de la Reyna
Mayordomo mayor, y Presidente
de hazienda.
Luys. Guarde el cielo la grandeça
de vuestras Magestades.
Iuã. Y yo quiero
a vuestra Magestad besar la mano
por la merced q̃ haze a Luys Quijada.
Fel. Hermano baste ya.
Xer. Notable cosa,
todo parece sueño, o fantasia.
Fel. Vamos a dar al Cesar vn buen dia.
Vanse, y sacan al Cesar entre dos criados en vna silla malo de la gota, y vn secretario con vnos memoriales.
Sec. Aqui ay vnos memoriales
para vuestra Magestad.
Car. Que son? *Sec.* Limosnas. *Car.* Mãdad
que se den, que cosas tales
no han menester mas consulta,
pues del bien que al nombre santo
del pobre se haze tanto
a nosotros nos resulta.
Sec. Y este es otro memorial
de los frayles del Abrojo.
Car. Que piden? *Sec.* Trigo.
Car. El despojo
de todo aquel que al Real
patrimonio le ha cabido
del Obispo de Palencia
se lo den, que a la assistencia
de la oracion que han tenido
estos Religiosos, deuo
las vitorias que me ha dado
el cielo: a quien obligado
estare siempre de nueuo.
Que los Religiosos son
soldados que le conquistan,
y no ay muros que resistan
las armas de la oracion.
De quien son estos? *Sec.* Señor,
de vnos soldados. *Car.* Soldados
quexosos ni mal pagados
viuiendo yo es poco amor
al que les deuo: por vida
del Rey que les deuo a todos
lo que soy; y no son modos
de encarecer: no me pida
soldado cosa ninguna
que no se la den, que son
los que me han dado opinion,
y alentado mi fortuna.
Dezid al Consejo de guerra
de mi parte que les haga
merced, y que satisfaga
lo que merecen; que yerra
en detenerlos aqui
pues pueden estar siruiendo
mientras estan pretendiendo.
Y hagaseles dar por mi
ayuda a cada soldado
de costa, que es interesse
nuestro: que rumor es esse?
Sec. Su Magestad ha llegado.
Entran el Rey don Felipe, don Iuan, y Luys Quixada, y acompañamiento.
Fel. Vuestra Magestad me de
la mano. *Car.* Y Iuan donde está?
Iuã. Besandole los pies ya
a vuestra Magestad. *Car.* Que
Iuan soys vos? *Iuã.* Yo soy.
Car. Estoy
de alborocado sin mi.
Dadme los braços. *Luy.* No vi
mayor terneza. *Iuã.* Yo soy
vuestro esclauo. *Car.* Como estays?
Iuã. Señor, bueno.
Car. Que gran hombre!
a fe que soys gentilhombre:
dezid, a que os inclinays?
Iuã. A la guerra. *Car.* Bien a fe.
Sabreys para esse lugar
vn arcabuz disparar?
Iuã. Y aun esperalle sabre.
Car. Valor la respuesta enseña

Ayuntamiento de Madrid

premisas de quienes dan
sus palabras: hagaos Iuan
Dios venturoso en la guerra.
Con aueros conocido
todo mi mal se me oluida;
y por quien soy que en mi vida
mejor dia no he tenido.
Dadme la mano, que quiero
esta fiesta hazeros, Iuan,
que aueys sido mi Iordan
en que remoçarme espero.
Para que llegue a escuchar
de vos vna y otra hazaña
con que deys honor a España
por la tierra, y por el mar.
Con esto a Iuste me ire
mas contento porque dexo
de mi valor el espejo
adonde el vuestro se ve
en don Felipe, y en vos
à don Felipe vn hermano
que le sirua, en cuya mano
esté el poder de los dos.
Dandoos de su General
de mar y tierra el Baston:
y a los dos mi bendicion.
Luy. No se escriue vista igual.
Car. Luys Quijada?
juã. Luys Quijada
que os llama mi padre. *Luy* Espero
a besarle los pies. *Car.* Quiero
criança tan bien lograda
agradeceros, y daros
los braços, pues aueys hecho
al valor de vuestro pecho
a Iuan. *Luy.* Yo sacrificaros
la poca vida que tengo,
señor en vuestro seruicio.
Car. Bien days de quien soys indicio.
Xer. Soñando pienso que vengo.
De adentro Pelaya con los demas.
Pel. Dexennosle entrar a ver.
Car. Que es esso?
De adẽtro. Estraña porfia!
Luy. Gente de Villagarcia
sin duda deue de ser,
que deuen de auer venido
a ver al señor don Iuan.
Car. Entren, que es justo, que dan
del amor que le han tenido
bastante demostracion.
Entran todos y dize Gila.
Gil. Pelaya llega a hablar, pues.
Pel. Denos su Alteza los pies,
y con los pies el perdon
de los que sin conocello
el respeto le han perdido.
juã Guardeos Dios, que todo ha sido
juego. *Pel.* Desde el pie al cabello,
Gila, todo se ha mudado.
Gil. Otro parece a la fe,
que desde el cabello al pie
la Alteza le ha almidonado.
juã. Que os he de ayudar creed.
Ped. Esse es valor soberano.
juã. Yo suplicare a mi hermano,
Pedro, que os haga merced,
pues aueys tan bien seruido
a mi padre. *Xer.* Y de Xergon
no ay, señor don juan, mencion?
pues por tu gusto he reñido
con vna armada Turquesca.
juã. No estays Xergon oluidado.
Xer. Tendre hasta auer alcançado
vna paciencia Tudesca.
Car. La Reyna aguarda, venid,
y besareysle la mano;
que despues con vuestro hermano
os verá Valladolid.
Porque de mi regozijo
a ser participe venga
tambien.
Xer. Y con esto tenga
aqui del Aguila el Hijo fin.

F I N.

Ayuntamiento de Madrid